

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer



Soy aguinaldo: quemo tus manos

y me dilapidas.

Soy un beso entregado,

mientras abres los ojos y me olvidas

Pálido Punto de Luz

Claroscurros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer

Soy el tiempo en tu vida

cuando te sabes eterna.

Soy una abandonada avenida

con tu luz mortecina.

Soy canario en tu jardín

Cuando persigues un halcón.

Soy el recuerdo de una noche

Y tú despiertas al amanecer.

Soy pastel rebanado

Y tú buscas una bebida amarga.

Soy el tiempo recobrado

y tu memoria me abandona.

Soy brazalete en tu cuerpo

cuando te desnudas por nadar.

Soy espacio húmedo

y tú, desierto sofocante.

Soy rumor en tu mejilla

y tú, sordina de saxofón.

Soy bala de nieve invencible

y tú fogata nocturna interna.

Soy delincuente que te asalta

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer

y tú vidrio roto por años.

Soy una rabieta infantil

vencida por tu alma calata,

por un caos celeste,

por una palabra sutil.

Soy amor de repuesto

Y tú maga que rompe encantamientos.

Eres un amor improbable

Y yo matemático perenne.

Soy roca de musgo, hundida,

Y tú viento que rueda toda piedra

En fin, que somos cuento inverosímil

El cual cada noche cristaliza

Y cada alba se redime.

Somos una historia sin registro

Y nos creen leyenda épica

Mientras realizamos un experimento sin control,

otros piensan que somos un invento de ficción

somos prueba intangible

de lo improbable e increíble

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer

No hay noches solitarias,

después de ti.

Se agotaron las horas de amargura,

Se descompuso el reloj presuroso

y roto, ha quedado, el llavero de recuerdos oxidados,

Se esfumaron los olores de fogatas dolidas

Se desvanecieron las imágenes en mi cartera postal

Envejecieron los temores del desamor

Se agrietaron los cimientos de la tristeza recurrente

Las métricas se volvieron elásticas,

Tu piel, el órgano más fino

Rasgaste mi mente como cuerdas de guitarra

Suturas mi piel como morral aventurero,

Mientras Satán me envidia,

Tú escapas de mi monasterio

El universo se recreó:

Después de ti.

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer

Algo mágico debe existir en ese espacio innombrable.

Conjuro difícil de aprehender por los sentidos,
pero sencillo de comprender por los sentimientos.

Un compañero de viaje murmura en el oído,
las cosas desconocidas, sin promesas, de ese lugar
que adivinas con absoluta certeza de cruzar.

Imaginación que se prende con porfía
en la esquina de una hoja de papel quemado
y encierra una noticia, un poema, un ensayo
que se borra en una vieja fotografía
¿Todo me estaba predestinado antes de que naciera?

Ningún adivinador conocerá jamás
las respuestas de la imaginación más débil, más vulnerable,
cuyo poder se esconde en los pliegues
de una sábana, de una arruga en la cara,
de la más tibia caricia de dos pieles
que se encuentran, clandestinas.

Retos de la imaginación

que vencen los vetos a la imaginación

que podan los setos de la imaginación.

Retos que, compartidos, se convierten en ritos, se ven rotos, se transforman en rutas.

Retos en los que volteas a ver al compañero de tu travesía

para admirar sus protocolos,

llorar sus rupturas, trazar sus caminos,

enlodar sus botas al caminar:

Retos de la imaginación que se condensan

en el momento en que tienes la tentación

de limpiar el sudor de la frente de una mujer, de un hombre

a quien velas y quieres

para descubrir lo heroico al negarte

y cambiar tu gesto por un abrazo instantáneo, fugaz, genuino,

un abrazo por el cual darías la vida.

Te ofrezco una segunda lágrima que acompaña las tuyas.

No soy un consejero que ya superó todo.

Soy un tercer náufrago que desea subir al mismo pedazo de madera al que te aferras, con un recuerdo.

Soy una cuarta cuerda que no deja de sonar al ver a la quinta cuerda

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer

rota

No me quedaré callado y acompañándote, no diré palabras sabias.

Me quejaré junto contigo, me entristeceré como tú, seis veces buscaré tu mirada.

Nos hace falta mucho más.

Busquemos unos árboles viejos y pongamos algunas hojas de otoño en el pasto,

una banca blanca y oxidada por allá,

una vereda polvosa porque los pasos de otros han secado el pasto,

pongamos una tarde de cielo aborregado con un sol necio que se quiere asomar

entre nubes grises, bajas, cargadas de lluvia.

Deja que la pesadumbre se vaya colgando de ti mientras caminamos

y que se gaste al detenerse en tus piernas.

Deja que se vaya desgajando sola:

deja que el pasto se coma nuestras sombras y tu pesar.

Piensa que si te escucho te estoy pensando.

Piensa que, si te pienso, te estoy escribiendo

y que cuando terminemos esta caminata

te entregaré otro mensaje, casi una carta.

Pongamos en el jardín una fuente artificial que no funciona,

Aguinaldo

Categoría: 123-Poesía coral

Publicado: Lunes, 30 Noviembre 2020 23:30

Escrito por José de Jesús González Almaguer

pongamos también un charco grande donde caminamos con cuidado para no resbalar.

¿Podemos abrazarnos muy de cerca, porque estabas a punto de caer?

¿Puedo retener de más el abrazo, aunque ya recuperaste el equilibrio?

¿puedo abrazarte y acobardarme, puedo soltarte y envalentonarme?

¿puedo tomar tu cintura y reírme antes de repetir tu nombre?

Corramos porque la lluvia se suelta en tu jardín.

Caminemos mientras la lluvia nos moja, ya qué más da.